

# ***DOS EJEMPLOS DE REUTILIZACIÓN DEL PATRIMONIO HISTORICO MILITAR: EL PABELLÓN DE OFICIALES DEL ANTIGUO HOSPITAL DE ESTEIRO Y EL CUARTEL DE SAN FERNANDO EN LUGO***

---

Felipe Peña Pereda

Arquitecto

Profesor de la E.T.S.A de A Coruña

El Patrimonio Histórico de uso militar es, por su disponibilidad, posición en el tejido urbano y la solidez y versatilidad de sus fábricas una de las mejores reservas de espacios para la construcción de la ciudad de mañana a través de grandes equipamientos bien enraizados en un tejido urbano y en la historia de las ciudades. Pueden estar edificados o no, o disponer de unos, más o menos, elaborados valores arquitectónicos, pero siempre son piezas de buen tamaño y notable rigor constructivo. Galicia dispone de un amplio catálogo de edificios de este tipo entre los que destaca el conjunto de las defensas de El Ferrol (está en trámite su declaración como Patrimonio de la Humanidad) al que pertenece uno de los proyectos que presenta-



mos. El otro está en la ciudad de Lugo, es una excepcional oportunidad dentro de su recinto amurallado y no lejos de otra estructura militar, la muralla, reconvertida casi intacta a un uso de paseo cívico muy integrado en la vida social de la ciudad.

Vamos a describir dos proyectos completamente distintos en cuanto a la época de su construcción, materiales utilizados, e incluso, su uso preciso dentro de la actividad militar. Son además un buen ejemplo de reutilización de estas fábricas para resolver necesidades complejas desde el punto de vista social y cívico. En ambos dos cualidades están presentes: la primera su posición en el tejido urbano y la segunda las características intrínseca de sus fábricas.

Nos centraremos, en esta descripción, más en la segunda ya que la tarea de un proyecto es entender lo ya existente en su propia historia y hacerlo siguiendo una intención transformadora que incluye sus espacios, el soporte físico y los signos que nos llegan a través de unas: topologías, proporciones, molduraciones e iconografías diversas que en su momento tuvieron una lectura, frecuentemente, a través de su adscripción a un estilo históricos y al uso militar, y que ahora va a volver a tenerla con otras claves semánticas, las contemporáneas, en las que los conceptos de historia, permanencia, homogeneidad en los materiales, transcurrir, uso, etc. son muy distintos que los del momento en que se diseñaron los soportes sobre los que se va a trabajar. De la primera -la posición en el tejido urbano- se deben extraer conclusiones para la precisión del programa usos a instalar.

Es importante entender las peculiaridades de ese edificio de valor histórico y de usos para la defensa en el momento en que se genera el primer proyecto de su historia particular y a continuación el proceso de construcción, muchas veces con importantes modificaciones sobre el proyecto inicial, así como los procesos posteriores de adaptación y evolución con cambios casi cotidianos que son habituales en la actividad militar, esta, es una cuestión trascendental para

plantearse las transformaciones que los nuevos usos y los nuevos signos nos van a aportar, y conseguir que sean medidos y coherentes con esas fábricas iniciales de las que partimos y a las que, sin duda, valoramos con los matices que ese análisis previo nos proporciona. Las cuestiones estilísticas de un momento histórico se miden y contraponen a las intenciones del proyecto o a la solidez de unas fábricas. Y también, la neutralidad de unas intenciones de proyecto entran en conflicto con la voluntad de protagonismo formal que surgen en otros momentos de su existencia. Alrededor de estas ideas se mueven los dos proyectos que se describen aquí.

En ambos, una situación se repite y proporciona capacidad de movimiento y maniobra al diseñador: no se trata de obras históricas o estilísticamente indiscutibles o piezas principales de un periodo de una época. Son fábricas ricas y complejas que el nuevo diseño debe poner a disposición de unos usos actuales, pero también darles un protagonismo formal y una inserción urbana (y con ello cívica y cultural) que, probablemente con su antiguo uso nunca tuvieron.

En el primer caso, en El Ferrol, es un edificio del Siglo XX de hormigón armado y ladrillo, ejecutado con muchas variaciones sobre el proyecto conocido, constructivamente sólo son valiosos algunos detalles como los estucos y la barandilla y las lámparas del vestíbulo; contruídos en acero y madera las primeras, y con vidrios translucidos, además, las segundas. En Lugo, el cuartel es del Siglo XVIII reúne en su construcción los materiales tradicionales: sillería, mampostería y madera. La composición es austera, severa y correcta en todo el perímetro del rectángulo. Ningún signo en puertas o ventanas acentúa su perfil o señala su condición de equipamiento militar del estado y sede de los exiguos movimientos logísticos (reservistas) de la época. Una obra rigurosa y canónica de la ingeniería militar del momento. En El Ferrol los datos del proyecto son confusos y lo es también la ejecución de la obra. Por otro lado, el variado abanico de intereses formales de su creador en esa época, que conocemos por su



*fig.1. Entrada de la Escuela Universitaria de Enfermería en el Campus de Esteiro. Ferrol.*

biografía, nos aportan realidades e intenciones que nos liberan de una reconstrucción sumisa con lo existente. En Lugo la neutralidad de la ingeniería de la época de la ilustración, nos facilita la instalación de un nuevo y desmesurado programa (un auditorio) manteniendo en un segundo -pero insistente- plano la identidad regular, pétrea y admirablemente ordenada y moldurada del viejo cuartel. Sorprendentemente en este caso la protección legal es mínima por no decir inexistente; en el pabellón del Hospital de Esteiro las normas son más restrictivas.

En esta última obra se trata de instalar un centro de enseñanza universitaria, en el otro caso, un gran auditorio, dos salas secundarias, museo arqueológico y salas de exposiciones, con sus dependen-



cias anejas. Cada una a su manera -la primera por la ambigüedad de sus formas y la segunda por la solidez y neutralidad de sus muros- las fábricas preexistentes se muestran abiertas y versátiles ante la presencia de los nuevos programas y espacios.

Dentro de las construcciones dedicadas tradicionalmente a las labores de la defensa hay algunas altamente especializadas, más activas, como pueden ser los baluartes, pero otras, las de complemento y apoyo a aquellas, como pueden ser los cuarteles, hospitales y servicios, siguen siendo ejemplo de estructuras de gran calidad y de enormes posibilidades.

Nuestro trabajo tiene también características muy diferentes en cada uno de los casos que mencionamos, uno es un proyecto terminado con el edificio construido y el otro es un concurso en el que obtenemos el segundo premio y que por lo tanto no es probable que se construya. Esta circunstancia no deja de ser también un tema que forma parte del proceso ya que un proyecto sólo está terminado con el final de la obra y el edificio construido. Un proyecto dirige las actuaciones, las predice, pero la concurrencia de oficios, la presencia de nuevos materiales, la lectura inmediata de las fábricas antiguas abiertas, rotas, mostrando unas veces virtudes desconocidas y otras las limitaciones obligan a tomar decisiones en un proceso vivo y abierto hasta el final, en el que no hay que descontar las sutiles variaciones de los programas que el proyectista añade al empezar a leer directamente de los espacios emergentes.

Los dos ejemplos que describimos son muy distintos y bien pueden ilustrar diferentes oportunidades y sus maneras de aprovecharlas. Aquí explicamos como intervenir en ellos en función de las intenciones que se enuncian previamente tanto por las instituciones (en este caso) como por los criterios que el proyectista aporta. Pero también tras el análisis histórico de la génesis del proyecto y la obra con los que se van configurando esos criterios.



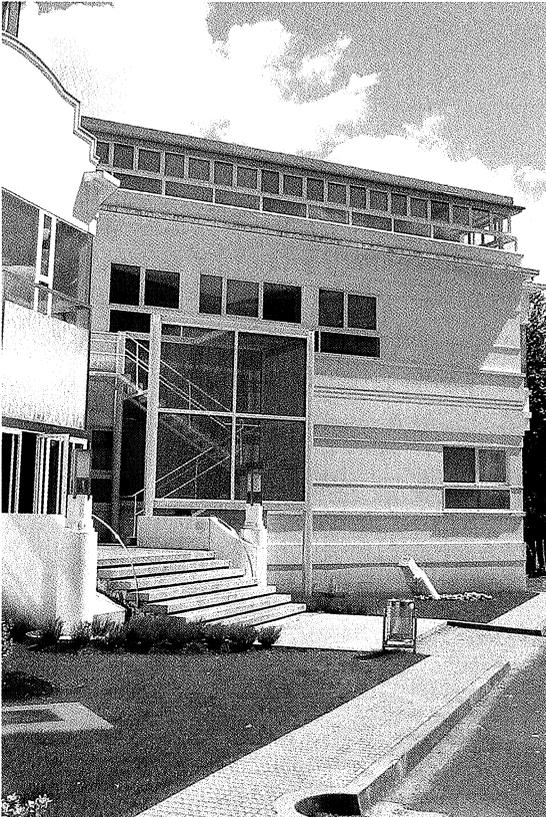
*fig.2. Escalera de la Escuela Universitaria de Enfermería en el Campus de Esteiro. Ferrol.*

La clave de este cambio de significado es la sutil manipulación de espacios e iconografías a través de un proyecto que debe de marcar las características y la disposición de los nuevos usos, pero también la entidad y la amplitud que estas marcas, pueden hacer soportar a las viejas fabricas, para que no perdiendo su identidad puedan hacerse vehículos de signos diferentes con eficacia. Son dos proyectos que suponen actitudes distintas, metodológicamente, al acometer la intervención transformadora. El primero de ellos es: el Pabellón de Oficiales del antiguo Hospital de la Marina en Esteiro en El Ferrol, que se convierte tras esta obra, a partir del año 95, en la Escuela Universitaria de Enfermería del Campus de Ferrol de la Universidad de A Coruña y el segundo es el cuartel de San Fernando, en Lugo, en este caso a través de un concurso de anteproyectos que convoca el Ayuntamiento (en el que obtenemos el Segundo Premio), se pretende convertir en un gran equipamiento cultural dentro de los muros de la ciudad.

## **1. ESCUELA UNIVERSITARIA DE ENFERMERÍA DEL CAMPUS DE FERROL DE LA UNIVERSIDAD DE A CORUÑA**

El Pabellón de Oficiales del antiguo Hospital de Esteiro se realiza el año 34; la administración militar decide completar el conjunto hospitalario de la Marina que tiene en El Ferrol, encargando un proyecto para construir un selecto pabellón para oficiales al mejor arquitecto que hay en Ferrol en ese momento: Rodolfo Ucha. Este arquitecto ha sido durante la década del 20 y del 30, el que realmente ha instaurado el “art nouveau” en Galicia, y su obra en Ferrol, vinculada a este importante estilo de fuerte implantación en el centro de Europa no tiene comparación, en ninguna otra ciudad gallega. Es una muy coherente y sorprendentemente enraizada, en el “art nouveau” europeo. Es el arquitecto ferrolano más conocido, y a él se dirige la administración militar, pero al mismo tiempo encontramos, un Rodolfo Ucha que está en crisis estilísticamente. Estamos en el final del período modernista y las nuevas tendencias que defienden los arquitectos del Movimiento Moderno en Europa están ganado terreno. Por un lado están las más radicales: las “racionalistas” de la Bauhaus y Le Corbusier, pero además, paralelamente se difunde un estilo más amable y decorativo, con bastante aceptación: el “art deco”; la exposición de París de 1925 consagra este último estilo como una solución popular y comercial. El edificio de Ferrol, revela este debate, probablemente estrictamente personal, de Rodolfo Ucha en ese momento de comienzos de los años 30 en esa ciudad. Las circunstancias del proyecto y de la construcción han hecho que sea muy difícil seguir ese proceso y ese debate. Se conoce un proyecto de Ucha muy distinto del edificio edificado finalmente; lo construido revela grandes ambiciones en unas zonas, y confusión y malos acabados en otras. Es una sorpresa, al iniciar el proyecto, constatar esta situación en un edificio que está protegido por la normativa del plan

especial de Esteiro de manera bastante estricta. Era más importante, a partir de esta constatación, intentar dilucidar intenciones, voluntades, estudiar la cultura arquitectónica ferrolana de aquella época: ese debate entre el “art deco” y el declinante “art nouveau” y sobre todo la dificultad para llevarlo a la práctica. Hemos tratado de rastrear en la documentación de la época y en los restos encontrados en el edificio, algunos, muy significativos y que posteriormente desaparecieron. Por ejemplo: algunos elementos de la decoración, lámparas y barandillas, que han sido publicados en un reciente libro sobre Rodolfo Ucha y otro sobre Esteiro.



*fig.3. Entrada de la Escuela Universitaria de Enfermería en el Campus de Esteiro. Ferrol.*



En el edificio existente Rodolfo Ucha hace una disociación sorprendente que consiste en colocar una decoración “art decó” en una zona, y en cambio en las otras, se aproxima mucho más a los temas racionalistas de la época. En la primera pone un gran énfasis en unos elementos verticales con coronación afilada que ocupan la zona que se acerca al vértice del ángulo que define al edificio en planta, pero estas franjas son de difícil lectura por la presencia de ventanas intercaladas en ellas. En nuestra propuesta el plano de fondo que ocupan las ventanas es continuo y esta realizado en vidrio, este gesto, ayuda acentuar una verticalidad que estaba en las intenciones originales. Al contrario, en el cuerpo siguiente, la insistente molduración horizontal ha sido interrumpida por ventanas de pautas verticales que no ayudan a señalar aquel ritmo, que es el que aparentemente se buscaba. Nuestra intención es aflorar ahora intenciones que no llegaron a materializarse en la construcción y que podían entenderse en los proyectos previos consultados. Los otros elementos arquitectónicos de interés, que pudimos documentar y que luego se perdieron, son las luminarias y barandillas de madera, vidrio y acero inoxidable, así como los estucos, de extraordinaria calidad, que imitan al mármol al lado de las molduras de madera en las barandillas y antepechos de las escaleras del vestíbulo. Lo mas sorprendente eran las lámparas, que son verdaderos diseños “art decó” de una calidad nada frecuente en Galicia en aquellos momentos por su complejidad tanto tecnológica como conceptual.

En nuestra propuesta (la obra se termina en Septiembre de 2000) la planta se modifica completamente, prescindiendo de los forjados y de parte de la tabiquería de ladrillo. La posición de la entrada se mantiene porque parece que es el mejor acceso para poder utilizar una planta en “L”. Nuestra intención era intervenir forzando las condiciones de la composición de la época, desequilibrando la simetría inicial, excesivamente reiterada, para mostrar la necesaria ruptura de los ejes presentes con los nuevos usos y en la nueva composición en



*fig.4. Detalle de las molduras del antiguo edificio proyectado por Rodolfo Ucha*

planta. La violenta y rutinaria simetría que instala Ucha, está ya en el límite de lo aceptable en la época y de las nuevas tendencias. La intención ahora, al retomar el edificio, a finales del siglo XX, es mostrar sobre las molduras de la preexistencia las marcas del proceso de hibridación descarnada que hemos aceptado someter al viejo edificio para convertirlo en Escuela de Enfermería.

Con los nuevos huecos y la composición asimétrica del cuerpo de entrada tratamos de reflejar esas condiciones necesariamente no simétrica de cualquier programa de actividades de un edificio. Igualmente en la zona de molduración horizontal la posición desordenada de los huecos dentro de las pautas de las muchas líneas horizontales existentes, busca acentuar este ritmo y relacionarlo con los usos.

Dos ejemplos de reutilización del Patrimonio Histórico Militar: el Pabellón de Oficiales del antiguo Hospital Esteiro y el Cuartel de San Fernando en Lugo

## **2. AUDITORIO EN EL ANTIGUO CUARTEL DE SAN FERNANDO EN LUGO. SEGUNDO PREMIO EN EL CONCURSO DE ANTEPROYECTOS**

El segundo proyecto que describimos es la rehabilitación del cuartel de San Fernando en Lugo, una pieza del siglo XVIII de ingeniería militar pura. Es una envolvente que debe recoger cualquier uso de los muchos que se engloban dentro de las actividades militares, no es un edificio abaluartado, está cerca de la muralla de Lugo, pero no participa de la defensa activa. Es un contenedor puro, y por ello ha estado vinculado a muchos usos, inicialmente para las compañías de reservistas, pero sucesivamente se han ido instalando otros; es una especie de base militar local. En los edificios históricos, frecuentemente, las cuestiones de representación se resolvían añadiendo una portada o moldurando exhaustivamente unos huecos, en este edificio

*fig.5. Antiguo edificio de la “Eléctrica Lucense”, ya desaparecido. Lugo*



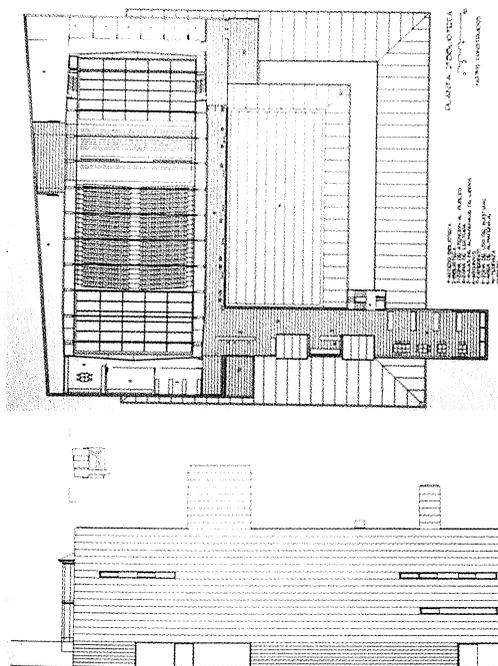
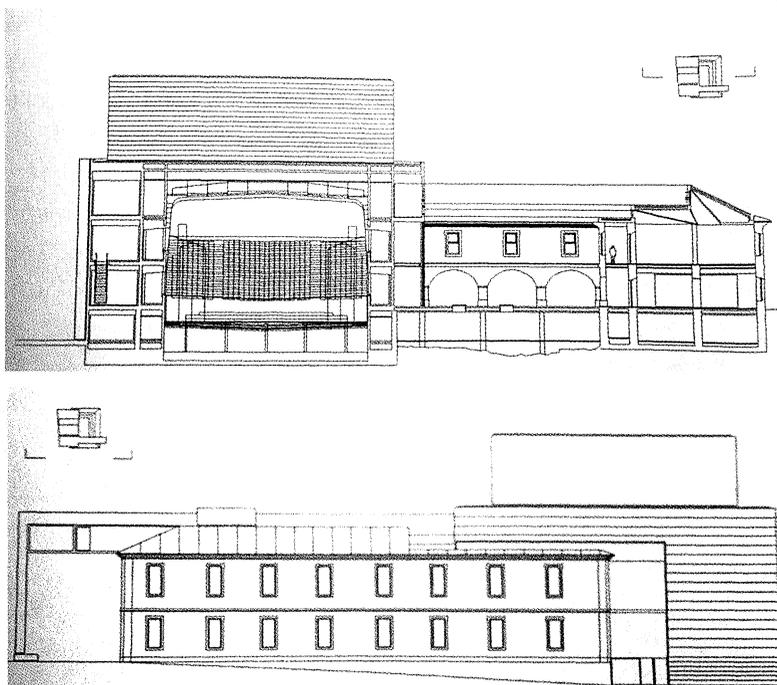


fig.6. Planta de la biblioteca y alzado a la calle Quiroga Ballesteros.

no hay la mas mínima caracterización representativa a través de la estilización arquitectónica de algunos de sus atributos. Nuestra propuesta participa en el concurso convocado al efecto por el Ayuntamiento y queda en segundo lugar. Tratamos de mantener los datos de esa identidad inicial que son ciertamente valiosos y que van mas allá de los significados militares, el fundamental es la severa racionalidad de ingeniería de la piedra en esa franja envolvente que es la fachada a lo largo de todo el rectángulo del perímetro y que en el proyecto de auditorio utilizamos como zócalo visual y conceptual para la nueva estructura de auditorio. Este zócalo es roto y desbordado cuando el nuevo equipamiento necesita abrir paso a un acceso principal a la plaza desde la que se entra desplazando el eje principal del proyecto, desde el centro -donde está en el proyecto inicial- hacia el sur para



*fig.7. Sección transversal y alzado a la calle San Froilán*

situar allí el vestíbulo y los accesos al auditorio. Este gran espacio al adoptar la posición transversal y posterior ordena el resto de las arquitecturas. Esta posición permite desbordar el recinto del cuartel en donde menor es el impacto: en la trasera del mismo y dejando intactas las esquinas posteriores de piedra tallada.

La entrada se señala sobre la envolvente con una estructura que se adelanta para indicar con ella el acto de la representación. Al fondo, el enorme volumen del auditorio y los telares aparece superando como telón de fondo las dimensiones del cuartel con todas las incidencias que lo acompañan, telares, mamparas móviles, instalaciones, etc.

El escenario urbano que completaba esta entrada ha cambiado mucho en unos años sobre todo con la pérdida del magnífico edificio

de la “Eléctrica Lucense”, queda en cambio la iglesia que hay enfrente y el camino que lleva a la puerta de A Coruña y a la muralla aunque esta embocadura quede deformada por enormes edificios levantados a su lado. Toda la construcción nueva del auditorio se superpone a los muros dejando intactas las cuatro esquinas de esmerada molduración en piedra; con ello queremos decir, que consideramos que esas marcas físicas, los ángulos del edificio, son las que mejor definen esta antigua obra civil. Por otro lado esta disposición de la entrada rompe la simetría del recinto, y ésta, era una ruptura también necesaria que centra mejor el cuartel en la plaza y organiza el acceso a través de una gran estructura que no toca los muros, pasa por encima sin romper esa cornisa. En esta zona está también la biblioteca y la cafetería vinculada al vestíbulo del auditorio. En la parte de la derecha se instalan las salas de exposiciones y museo con entrada desde el flanco Norte del conjunto.

### 3.- CONCLUSIÓN

Las posibilidades de una intervención radical y con una arquitectura nueva se daba y el programa de usos a implantar así lo sugería o, incluso, lo provocaba en ambos casos. En El Ferrol a pesar de la protección excesiva que sobre el edificio proponía el Plan Especial el margen para la distribución de espacios era amplio y el deterioro de las fábricas existentes hacían posible modificaciones importantes. En Lugo la gran entidad del programa hacia imposible mantener los volúmenes existentes y el Plan Especial aceptaba la posibilidad de una transformación muy intensa, en los dos casos, a pesar de ser intervenciones muy fuertes que transforman totalmente el edificio, tratamos de mantener aquellas posibilidades históricas y formales, que lo habían hecho significativo en la ciudad y, por otro lado, aquellos elementos de obra civil, de masa, de obra de piedra, que tenían un valor y con nuestra intervención volver a darles un significado.

Dos ejemplos de reutilización del Patrimonio Histórico Militar: el Pabellón de Oficiales del antiguo Hospital Esteiro y el Cuartel de San Fernando en Lugo

-Escuela Universitaria de Enfermería del Campus de Ferrol de la Universidad de A Coruña,

Arquitecto: Felipe Peña Pereda

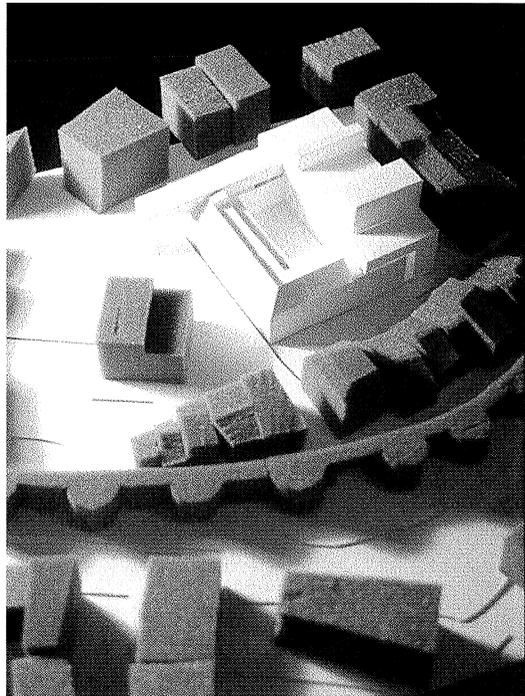
Fecha de proyecto: Noviembre 1998

Terminación de la obra: Septiembre de 2000

- Concurso de anteproyectos para construir un auditorio en el Cuartel de San Fernando, en Lugo, que convoca el Ayuntamiento (en el que obtenemos el segundo premio)

Arquitectos: Felipe Peña Pereda, Francisco Novoa Rodríguez y Laureano Juncal

Fecha de anteproyecto: Marzo 1999



*fig.8. Maqueta del proyecto del Auditorio en el antiguo Cuartel de San Fernando. Lugo*